

Comunicar un proyecto: La representación arquitectónica como estrategia explicativa

Línea de investigación: Teoría y Crítica

Año: 2022

Alumno: Martín Mendoza P.

Profesor Guía: Felipe Corvalán T.

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad de Chile



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE CHILE

DEPARTAMENTO
DE ARQUITECTURA

« We are nothing without stories. »

Sebastián Lelio
“The Wonder”

—

Contenido

Presentación del tema	1
Preguntas de investigación e hipótesis	3
Enfoque metodológico	4
Selección de los casos de estudio.....	4
Metodología de investigación	6
Marco teórico	6
Representación arquitectónica	6
Representación arquitectónica y cultura de masas	6
La representación arquitectónica como lenguaje	8
El proyecto de arquitectura	10
Propaganda política y representación arquitectónica	11
De las tomas a la vivienda social.....	14
Caso de estudio.....	16
El manual de autoconstrucción: la representación como material pedagógico	16
.....	17
Conclusiones.....	26
Bibliografía.....	27
Ilustraciones	27

Presentación del tema

Según la leyenda griega, Dédalo, quien es autor del laberinto del minotauro, fue el primer arquitecto. Sin embargo, tal como es planteado por Beatriz Colomina en su texto "Arquitectura: producción y reproducción", esto es un hecho debatible, ya que, a pesar de haberlo construido, Dédalo nunca fue capaz de comprender su estructura por completo. Por otro lado, Ariadna, sería según Colomina, quien puede considerarse como la primera arquitecta ya que fue ella quien logró comprender la composición de esta obra, mediante la interpretación que realizó utilizando el hilo rojo con el que marcó el camino para hallar la salida del laberinto.

Este relato presenta una situación en la que una obra arquitectónica no era comprendida por nadie y que además no tenía una representación previa a su construcción. Es por esto que luego de construida surge la necesidad de comprender su estructura para poder habitarla. Debido a esta necesidad se crea una representación, la que, en este caso, se produce mediante el hilo rojo de Ariadna. Así, es como la representación es producida por quien habita la obra arquitectónica y no por quien la diseñó.

La búsqueda por comprender es el impulso que lleva a Ariadna a representar el laberinto del Minotauro utilizando el hilo rojo. El dispositivo conceptual que ella crea para comprender este espacio busca que cualquiera pueda entenderlo, para que de esta forma puedan escapar del laberinto. De esta manera, este dispositivo adquiere un rol explicativo. Es por esto que esta representación busca ser clara y directa, de forma tal que cualquiera pueda entender su mensaje.

Esta situación en la que se invierte el proceso tradicional de diseño en el que se parte de una representación de la idea de proyecto para luego realizar la interpretación y la materialización de este, ocurre en situaciones concretas: por ejemplo, campamentos o tomas. En estos asentamientos informales, habituales en el contexto nacional desde el siglo XX en adelante, observamos un desarrollo de la vivienda en la que se construye a pulso sin una planificación previa, y en la que se generan modificaciones dependiendo de las necesidades de los pobladores. Es aquí que la representación aparece en el caso de formalizar el asentamiento para ser incluido formal y legalmente en la ciudad, como una herramienta de registro e interpretación de lo existente, de manera que pueda saberse que es lo que falta por resolver.

Por otro lado, con la leyenda del Minotauro también podemos ver la importancia que tiene el rol explicativo de la representación arquitectónica. Casos en los que podemos observar de forma marcada este rol de la representación, son por ejemplo en proyectos asociados a la regularización de la situación en tomas y campamentos, tales como los proyectos de vivienda social mediante autoconstrucción realizados a mediados del siglo XX en nuestro país. El hecho que estos proyectos de vivienda social del gobierno necesiten de la colaboración de los pobladores para efectuarse, tales como la población San Gregorio o algunas de las zonas de la población José María Caro, ya que se materializaban mediante la autoconstrucción, hacía necesario tener herramientas explicativas para enseñarles a

quienes construirían como sería el proceso. Estas herramientas, como planos, esquemas o manuales aparte de cumplir con un rol explicativo de la parte técnica, también mostraba una visión del habitar que buscaba instaurar el gobierno con estos proyectos, por lo que ya no solo se encargaba de abarcar problemas netamente técnicos y arquitectónicos, sino que también trataban temas ligados a lo social y lo político.

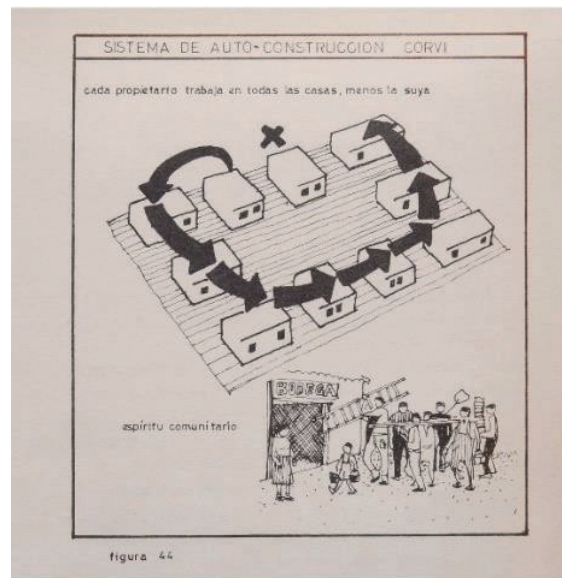


Ilustración 1: Diagrama sistema de autoconstrucción de la CORVI.

Ligado a esto y considerando el contexto histórico en el que se ejecutaron estos proyectos, en el que la solución al déficit habitacional era un tema importante para el Estado debido a la magnitud del problema, es que estos proyectos se presentaban también como herramientas de propaganda política. Es por esto que, aparte del material explicativo relacionado directamente con la ejecución del proyecto, también se desarrolló material de divulgación ciudadana que buscaba promocionar políticamente el desarrollo de estos proyectos.

De acuerdo a lo señalado, podemos decir que el presente seminario propone como tema de investigación el estudio de la situación de la representación arquitectónica expuesta por Colomina con la leyenda del Minotauro, en escenas en las que ha ocurrido una valoración similar de la representación como herramienta explicativa: proyectos de vivienda social realizados mediante autoconstrucción por el Estado chileno a mediados del siglo XX. Así la investigación se centra en el rol explicativo y también propagandístico que cumple la representación arquitectónica en estos proyectos.

Preguntas de investigación e hipótesis

Según se ha expuesto con el tema de investigación presentado, se puede plantear que la representación arquitectónica aparece en las situaciones mostradas con un rol explicativo y propagandístico.

Por un lado, el rol explicativo se debe al carácter colectivo del desarrollo de los proyectos ejemplificados, en los que se utilizaba la autoconstrucción como estrategia de ejecución de estos, por lo que es necesario instruir a los pobladores para que tuviesen conocimientos de construcción como también informarles sobre cómo sería el proceso.

Por otro lado, el rol propagandístico surge debido al contexto histórico en el que estos proyectos se realizaron, el cual se encontraría entre 1953 y 1976, periodo en el cual se mantuvo la CORVI en funcionamiento, en el que el déficit habitacional era un problema enorme. Así estos proyectos, al buscar dar respuesta a este problema, eran utilizados como propaganda por el Estado para mostrar el trabajo que se estaba llevando a cabo respecto a este tema.

Considerando estas ideas es que se propone como tesis de investigación que el uso de representaciones arquitectónicas con un rol explicativo y propagandístico en estos proyectos pone en cuestionamientos los límites de la concepción actual del proyecto arquitectónico, en la que este solo debe ocuparse de problemas netamente arquitectónicos. A partir de esto es que se plantean tanto la pregunta de investigación como los objetivos de esta:

Pregunta de investigación

¿Qué rol cumplen las representaciones arquitectónicas de carácter explicativo y propagandístico en proyectos de formalización de vivienda como los ejemplificados?

Preguntas complementarias

¿Qué medios de representación son utilizados?

¿Qué estrategias de comunicación utilizan estas representaciones para ser entendibles por los “no arquitectos”?

Objetivo general

Identificar y caracterizar el rol de la representación para difusión ciudadana en los casos de estudios planteados.

Objetivos específicos

Analizar las herramientas de representación utilizadas en los casos de estudio.

Identificar las estrategias de comunicación utilizadas en las representaciones arquitectónicas.

Discutir el rol que las representaciones de carácter explicativo y propagandístico tienen en el desarrollo de los proyectos estudiados.

Enfoque metodológico

Selección de los casos de estudio

El contexto habitacional en Chile a mediados del siglo XX era crítico, habiendo un alto déficit habitacional que había llevado a un crecimiento descontrolado de los asentamientos informales. Dentro de los intentos por dar respuesta realizados por instituciones estatales como la CORVI, es que se llevaron a cabo distintas operaciones y programas, tales como las Operaciones de Erradicación iniciadas en 1958 o la Operación Sitio durante los sesenta (Giannotti, 2014). Dentro de estas iniciativas estatales se desarrollaron distintas opciones y propuestas para la realización de viviendas sociales, dentro de las que la producción de vivienda mediante autoconstrucción fue una de ellas. Gracias a que en este periodo se desarrolló esta exploración en el desarrollo de vivienda social mediante la autoconstrucción, es que resulta pertinente centrarnos en él para la definición de los casos de estudio. Según menciona Gianotti (2014) citando a Gorelik (2008), la autoconstrucción se instaló en nuestro país durante los años cincuenta mediante las promociones de la llamada “self-help” por parte de Estados Unidos. Esta práctica comenzó con el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua para luego ser adoptado por la CORVI. Mediante esta práctica se realizaron distintos proyectos como la población Lo Valledor Sur según menciona el autor citando a Gómez (1958); Suárez (1983) y Avello, Rosenfeld, Rodríguez & Matta, (1989).

Este sistema permitía la participación de los pobladores en la realización del proyecto, lo que propiciaba abaratar costos, gracias a lo que se facilitaba el acceso a viviendas de calidad a personas con ingresos muy bajos. A su vez al ser guiado el proceso por profesionales, podía asegurarse la calidad del resultado. Este proceso fue aplicado tanto en casos en los que las casa fueron construidas desde cero por los pobladores, como también en los casos de la realización de viviendas progresivas, en las que eran los pobladores quienes debían terminar la construcción o tenían la opción de ampliar la casa en el terreno obtenido a medida que lo fuese necesitando. Dentro de esta dinámica de trabajo es que aparecieron los ya mencionados manuales de autoconstrucción. Estos fueron utilizados como una herramienta didáctica y pedagógica para poder enseñar a los pobladores el proceso con el que el proyecto de sus viviendas se llevaría a cabo y como ellos participarían en él. Un ejemplo de un manual de autoconstrucción desarrollado en la época es el manual “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”, realizado por la CORVI en 1967 para proyectos de vivienda progresiva. Sumado a estos materiales de representación arquitectónica también hubo el desarrollo de material informativo y propagandístico sobre la labor realizada para dar respuesta al problema habitacional.

Para el caso del presente seminario, las representaciones que se analizarán serán exclusivamente de material realizado por la CORVI. Esta institución, según mencionan Aguirre & Rabí (2022), fue creada para encargarse de la Política Habitacional del Estado, concentrando la acción en uno solo organismo del estado y no en múltiples organizaciones, como ocurría en la época. Así la CORVI en su fundación genera un cambio de paradigma en el debate político de la disciplina, alineándose con los ideales del modernismo, gracias a lo que “(...) se reconoce el problema del habitar residencial como un problema nacional y de gran magnitud (...)” (Aguirre & Rabí, 2022, pág. 46) Con esto la CORVI pasa a ser la institución encargada de abordar el déficit habitacional existente y de proveer soluciones para este problema. Considerando este papel de la CORVI como institución estatal en el periodo de tiempo propuesto, es que resulta pertinente llevar a cabo la investigación mediante el análisis de las representaciones realizadas por ella.

Con esto es que la investigación propone para el análisis centrarse en el manual de autoconstrucción. Es así, que se escogió como caso de estudio el manual titulado “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”, realizado por la CORVI para proyectos en los que se ejecutaron vivienda progresiva en el año 1967.



Ilustración 2: Portada manual de autoconstrucción y conservación de la vivienda de la CORVI titulado “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”

Metodología de investigación

Considerando que los casos de estudio son documentos de representación arquitectónica, se propone estructurar la investigación desde un enfoque teórico. Es así como se contempla como estrategia central de la realización de un análisis documental. Es por ello que también la investigación propone la conformación de un marco teórico que permita el estudio de las representaciones escogidas desde un punto comunicacional, entendiendo la representación arquitectónica como un lenguaje, que permita poner en discusión el rol de estas en la conformación del proyecto arquitectónico. Así es como también el marco teórico debe exponer definiciones teóricas del proyecto arquitectónico para así poder estudiar el rol de estas representaciones en la conformación de un proyecto. En sintonía con este marco se plantea un estudio de caso enfocándose en el trabajo realizado por la CORVI de producción de manuales y folletos asociados a sus proyectos de vivienda social por autoconstrucción.

Marco teórico

Representación arquitectónica

Representación arquitectónica y cultura de masas

La representación arquitectónica según plantea Colomina en su texto "Privacidad y Publicidad en la Era de las Redes Sociales", es un acto interpretativo y crítico. Este acto se centra en la condición lingüística que posee la representación, la que se diferencia del carácter práctico de la obra construida. Este acto interpretativo que se efectúa cambia dependiendo de las distintas formas de discurso existentes tales como el dibujo, la escritura o los modelos. Con esto la representación según lo define la autora, implica una "reproducción" de la obra arquitectónica mediante un dispositivo conceptual. De esta forma, tal como hizo Ariadna con el hilo rojo en el laberinto del minotauro, se generaría una interpretación conceptual de la realidad física del proyecto construido, lo cual es "arquitectura en el sentido moderno de la palabra" (Colomina, Privacidad y Publicidad en la Era de las Redes Sociales, 2018, pág. 67). Así es como podemos considerar que una representación arquitectónica implica la presencia de un dispositivo conceptual que permita la interpretación de la realidad física del proyecto. Al plantear la representación de esta forma, estaríamos comprendiendo que esta se compone de elementos tangibles que permiten la materialización de esta, como también de elementos intangibles como el acto interpretativo que se efectúa a partir de la realidad física, el mensaje que esta entrega a mediante la interpretación o el acto mismo de producción de la representación.

Por otra parte, para entender lo que consideramos como representación arquitectónica, es necesario el tomar en cuenta el contexto en el que se encuentran insertos los proyectos de arquitectura. Si consideramos que este contexto es la sociedad industrial, o la sociedad de la información hoy en día, es necesario considerar la mutación que en este espacio ha tenido la arquitectura, gracias a lo que esta ha pasado a entenderse como un bien de consumo (Colomina 1994). Según menciona la autora, Le Corbusier entendió este cambio en la sociedad, gracias a lo que propuso esta visión consumista de la arquitectura mediante acciones tales como la inclusión de avisos publicitarios para la difusión de los proyectos en las revistas de la disciplina como L'Espirite Nouveau o en sus libros, como fue en el caso de "Vers une Architecture". En este segundo caso podemos mencionar el momento en el que inserta un aviso de la compañía Rateau para publicitar un ventilador centrífugo para que, en conjunto con el texto asociado, comunicar la idea de la necesidad de la producción de masas en la fabricación de casas para afrontar la necesidad de vivienda que venía en el futuro.

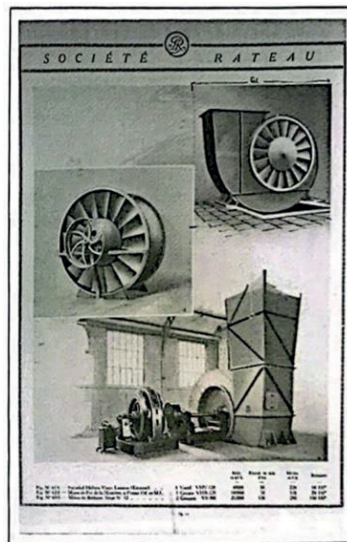


Ilustración 2: Aviso publicitario de ventiladores industriales Rateau publicado en la revista "L'Espirite nouveau" junto a la imagen del ventilador utilizada por Le Corbusier en "Vers une architecture"

Al observar este fenómeno del cruce entre la representación arquitectónica y la publicidad, podemos identificar una búsqueda por persuadir de manera masificada ideas asociadas a la arquitectura. La publicidad entra en esta disciplina y ayuda a que la representación arquitectónica existente logre comunicar ideas de manera más directa pudiendo llegar a un público mucho más amplio, en el que los "no arquitectos" son una parte importante. Es en este punto que la representación arquitectónica pasa a tener un carácter explicativo y didáctico que permite democratizar el acceso al mensaje de estas representaciones, dejando de lado la barrera del conocimiento.

Por otro lado, la idea ya mencionada de considerar la arquitectura como un bien de consumo va ligada a la objetualización del proyecto arquitectónico. Sobre esto Colomina (1994) menciona: “But what could possibly be meant by transforming architecture into an object? Surely it has to have thing to do with the change in sensibility that has induced the masses to desire the proximity of things, to take possession of them.” (Colomina, *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media*, 1994, pág. 69)

La cita expone el deseo intrínseco de la sociedad industrial de poseer, y sentir propias las cosas. En el caso de la arquitectura este sentimiento también se encuentra presente, no necesariamente asociado a la posesión de un objeto físico, sino que relacionado a al poseer un determinado estilo de vida o un ideal de este asociado a los distintos tipos de arquitectura. De esta forma el proyecto arquitectónico termina de conformarse mediante el acto de apropiación que hace el consumidor a través de la representación arquitectónica, gracias a lo que quien consume esta información logra interpretar el proyecto por si mismo. Es aquí que el consumidor no necesariamente debe entenderse como quien hace una transacción monetaria para obtener un producto, sino que quien observa e interpreta la información e imágenes de las representaciones, tales como por ejemplo los pobladores con los manuales de autoconstrucción en los casos de estudio. Con este punto podemos observar que la representación ya no es tan solo un dispositivo interpretativo de la realidad física, sino que también es un actor en el acabado del proyecto, ya que permite la conexión con el público mediante la apropiación de la idea difundida por parte de quien las consume, lo que termina por conformar la imagen del proyecto.

La representación arquitectónica como lenguaje

Al hablar de representación arquitectónica, podemos llegar a la idea de que esta funciona como un lenguaje. Esto puede entenderse desde el hecho que la arquitectura usa códigos propios de la disciplina para comunicar ideas, tales como la triada plano, corte y elevación, pero también puede entenderse desde la idea propuesta por Colomina de que la arquitectura dentro de la sociedad industrial es un medio de comunicación de masas. Independiente de que punto de partida se tome para el análisis, es necesario tomar alguna disciplina de estudios lingüísticos como referencia, siendo la semiótica una de las principales que ha incursionado en este fenómeno en la arquitectura.

Según menciona Umberto Eco en su libro “La estructura ausente”, la semiótica puede considerarse como “ciencia de los signos”. Esta disciplina se estructura, según lo menciona, a partir de los postulados de Pierce, por la triada compuesta de signo, objeto e interpretante. En este sistema al vincularse los tres elementos ocurre el fenómeno de la semiosis.

Con esta definición, Eco define los límites de la semiótica, a partir de los que surge la idea de que todos los fenómenos culturales, al ser sistemas de signos, pueden ser estudiados

mediante esta disciplina. De esta forma, la arquitectura, al ser un fenómeno cultural, puede ser estudiada como esto. A pesar de ello, la arquitectura pone en jaque a esta disciplina, ya que sus elementos no están hechos para comunicar, sino que para funcionar. Es por esto que la posible función del elemento arquitectónico sería lo que debiese considerarse como el aspecto comunicativo a partir del cual poder estudiar la disciplina desde la semiótica, pudiendo aplicarse tanto al proyecto construido como a sus representaciones.

Teniendo esto en cuenta, Eco menciona que “(...) el producto manufacturado <<promueve>> la función, ya quiere decir que realiza una función comunicativa, que comunica la función que debe ser ejercida (...)” (Eco, 1986, pág. 254). Así el elemento por el mero hecho de ser comunica una función, sin necesidad de encontrarse en uso. Así es como el objeto y el signo en la triada son el mismo elemento. Con esto el objeto se define por sí mismo sin necesidad de generar un signo nuevo, por lo que el proceso comunicativo se limita solamente a interpretar su función. Este proceso a su vez, según Eco menciona, depende de un aprendizaje por parte del interpretante, el cual dota a este del conocimiento de que función corresponde a que elemento arquitectónico. Así es como el código de este objeto surge a partir del contexto cultural en que se emplaza, dónde mediante convenciones arquitectónicas logra estructurarse su signo.

Entendiendo esta impronta se concluye que semiótica, el elemento arquitectónico comunica mediante signos que son la función que este promueve. Ahora bien, si nos quedamos solo con este esquema, los sistemas de código que se analizarían se limitarían solo a la función que estos elementos presentan. Es por esto que debemos considerar el concepto de connotación para el análisis.

La función del objeto se denota “basándose en un sistema de expectativas y de hábitos adquiridos, y, por lo tanto, basándose en un código” (Eco, 1986, pág. 264). Si cambiamos el código, la denotación de este objeto cambia. Esto ocurre al centrarnos solo en las funciones prácticas del objeto. Si incluimos las funciones simbólicas que este puede tener, el concepto de la connotación aparece. Haciendo esto tomamos en cuenta todas las funciones comunicativas que el objeto puede tener, sin dar mayor importancia a la utilidad del objeto. Así el objeto pueda entenderse como un símbolo, por lo que también posee una función social. En este caso la connotación requiere de la denotación para articularse.

Mediante el cambio de significado es que se da base al fenómeno del consumo de las formas. En este fenómeno el mecanismo de consumo recupera la forma olvidada y la resignifica según el nuevo contexto en el que se inserta.

Considerando este acercamiento teórico a la semiótica se nos permite estudiar la representación arquitectónica como un lenguaje definido por su contexto, lo que nos posibilita identificar las estrategias comunicativas que esta usa en los casos de estudio. Así es que podemos estudiar el cambio de código en el paso de un lenguaje académico a uno simple para poder comunicarse con un público no docto, sumado a la superposición de significados simbólicos que estas poseen asociados al rol propagandístico que también presentan estas representaciones.

El proyecto de arquitectura

En el libro “Intención Ingenua” de Sofía von Ellrichshausen y Mauricio Pezo, se postula que el proyecto arquitectónico no debe transformarse en la búsqueda de una respuesta a un problema, o no ser eso solamente. Esto se debe a que según ambos proponen, la arquitectura misma ya es un problema complejo, por lo que esta no debiese ocuparse como medio para dar solución a problemas extradisciplinarios. Así es como las necesidades a las que se busca responder con un proyecto son previas a cualquier acción arquitectónica que implique la relación con este. Es por ello que “(...) la disposición formal de esa necesidad, que no es el contenedor, sino la forma propuesta para dicho contenedor se convierte en la finalidad arquitectónica” (Ellrichshausen & Pezo, 2017, pág. 12). De esta forma la arquitectura se centraría solo en abarcar sus propios problemas los que pueden surgir a partir de una restricción externa a la disciplina.

Enrique Walker hablando sobre los postulados de Venturi en su libro “Complejidad y Contradicción en la arquitectura” en una entrevista realizada por Felipe de Ferrari para OnArchitecture publicada en el libro “El diccionario de ideas recibidas”, define al proyecto de arquitectura como un “conjunto complejo”. Dadas la gran cantidad y diversidad de restricciones que convergen en un encargo de arquitectura, por naturaleza el proyecto de arquitectura es complejo. Debido a esto es que el proyecto va a tener contradicciones ya que seguiría a su naturaleza compleja. Es por ello que el proyecto de arquitectura es finalmente una negociación entre estas distintas restricciones, según menciona Walker, por lo que este no implicaría principalmente la optimización, tal como se piensa actualmente.

Por otro lado, si observamos una definición del proyecto arquitectónico más antigua, como por ejemplo la que Aldo Rossi expone en su artículo “La arquitectura análoga” publicado en la revista 2C: Construcción de la ciudad en 1975, podemos encontrar una definición que no se centra necesariamente en la idea de lo complejo que es el problema arquitectónico ni en la autorreferencia de problemas que supuestamente debe hacer la arquitectura, sino que aparece la mención de la experiencia personal o la biografía de quien lleva a cabo el proyecto en la composición de este. Así el proyecto nace desde una serie de elementos denominados “elementos de afecto”, que serían formas fijas y rígidas que vendrían de la experiencia personal del habitar de cada uno. Así el proyecto sería una especie de memoria de formas pasadas, que se presentan una y otra vez como analogías mediante la constante superposición de significados que se les haría en cada uno de los proyectos en los que aparecen. Con esto el proyecto arquitectónico al igual que en la definición de Walker y Ellrichshausen & Pezo si se centraría en la resolución de un problema directamente lógico y formal, pero también respondería a lo irracional desde las experiencias personales asociadas a estas formas, que con el tiempo se irían otorgándoles nuevos significados. Así se reconoce como articulador del proyecto la experiencia personal junto a los múltiples significados que pueden tener sus formas, gracias a lo que la dimensión simbólica es considerada parte del proyecto.

Tomando en consideración las definiciones expuestas es que podemos entender el proyecto arquitectónico de manera teórica. Así al estudiar los casos escogidos y mediante el uso de la representación en ellos es que podemos ver si esta concepción de proyecto en arquitectura entra en crisis, de manera que sea posible cuestionar los límites de trabajo de este.

Propaganda política y representación arquitectónica

El uso de la arquitectura como propaganda política es una acción que se ha llevado cabo muchas veces a lo largo del tiempo. Al ocurrir esto, la disciplina arquitectónica requiere de un cambio en su lenguaje de manera que pueda entregar su mensaje a un público no docto. Esta exploración en el lenguaje visual de la arquitectura para acercarse a un público no educado, según menciona Portales & Palomares en su artículo “La arquitectura como propaganda: Una mirada arquitectura española”, ocurrió durante las vanguardias, en las que mediante el uso de un lenguaje artístico se buscaba a generar una conexión con un público más amplio. Ejemplo de eso es lo ocurrido en la vanguardia soviética que utilizó la propaganda como estrategia para acercarse a las masas. A su vez en la posguerra española, durante la dictadura de Franco, también se utilizó la arquitectura como propaganda política asociada a las zonas devastadas por la guerra civil.

Dentro del contexto español mencionado, es que según explican las autoras, apareció la revista de arquitectura como una herramienta de difusión para mostrar la reconstrucción a un público más basto. En este caso fue la revista “Reconstrucción” la que se encargó de difundir toda información respecto a la reconstrucción de las zonas destruidas, gracias a lo que se logró construir un universo simbólico que lograba plasmar los ideales que el régimen franquista buscaba mostrar. Dentro de este cometido de divulgar las obras de reconstrucción, es que se generó la producción de mucho material de representación. Por un lado, se encontraba el material técnico como planos, que eran publicados en la revista mencionada para poder ser consultados por arquitectos que se encontraban llevando a cabo esta labor, de manera que funcionase como un manual de consulta. Luego por otro lado se encontraba el material explicativo, de carácter abstracto, el cual, como mencionan las autoras, que se generaba a partir del material técnico existente y servía para divulgación a un público más amplio. Dentro de este grupo elementos como paneles y maquetas eran utilizadas herramientas de comunicación. Este segundo tipo de documentos se realizaron para presentar las obras en exposiciones nacionales y en publicaciones como la revista Reconstrucción, de manera que estos proyectos resultasen atractivos para el público

Dentro del segundo grupo de representaciones, se puede identificar un carácter realista de las representaciones de los proyectos. A su vez se utilizaba un lenguaje gráfico que hacía referencia a lo barroco español, extremadamente figurativo, utilizando perspectiva cónica y

símbolos tradicionales como escudos de los lugares graficados, de manera que se potenciara esta idea de la España tradicional que el régimen franquista buscaba instaurar tras la guerra civil, según mencionen las autoras.

Sumado a este lenguaje figurativo había una clara selección de los lugares destacados en las representaciones, tales como la plaza mayor o la iglesia del pueblo, los que eran importantes en esta concepción tradicional del país que buscaba plasmarse. Así es como la representación de estos nuevos ordenamientos urbanos se estructuraba gracias al destacar los espacios de carácter político, religioso y militar, que hacían mención a la identidad que el régimen franquista. Observando estos elementos en el lenguaje visual utilizado en las representaciones de carácter propagandístico es que podemos identificar las ideas políticas que buscaban ser plasmadas para lograr armar una imagen de específica de España como nación en ese momento.

Por otro lado, si observamos el contexto chileno también podemos identificar varios casos en los que ocurre esta situación. Uno de ellos es lo ocurrido durante el periodo de existencia de la CORVI mencionado por Aguirre & Rabí (2009), entre los años 1953 y 1976. En este periodo, como más adelante será explicado de manera más detallada, el déficit habitacional en el país era un tema de gran escala por lo que esta institución buscó dar respuesta a ello. Dentro de las distintas estrategias llevadas a cabo, la autoconstrucción fue una de las más innovadoras y de las que fueron utilizadas en los casos más críticos en los que se necesitaba dar vivienda a personas sintecho. Fue en esta situación que surgió la necesidad de la producción de representaciones arquitectónicas explicativas para los pobladores que iban a realizar la labor constructiva como también para divulgar el trabajo realizado, apareciendo materiales como manuales de autoconstrucción y folletos divulgativos

Dentro de las representaciones realizadas, como por ejemplo en el manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”, se puede identificar un lenguaje gráfico preciso, con dibujos simple y colores lisos, haciendo referencia visualmente al lenguaje gráfico utilizado por la Bauhaus.

colocación

SOBRE TRAZADO SE COLOCAN SOLERAS DE MADERA CEPILLADAS POR 4 CARAS DE 2 CENTIMETROS DE ALTO POR 4,5 CENTIMETROS DE ANCHO.
 EN EL PISO DE BALDOSA SE EMBUTIRAN TARUGOS DE MADERA A 60 CENTIMETROS UNO DE OTRO PARA CLAVAR SOLERAS (VER FIG. A).
 EN LOS MUROS SE PUEDE CLAVAR LOS PIE DERECHOS CON CLAVOS DE 3".
 UNA VEZ AFIANZADOS LA SOLERA Y PIE DERECHO SE PROCEDE A CLAVAR POR UN COSTADO DE LA SOLERA EL GUARDAPOLVO DE 3/4" X 2" EN EL PISO Y CORNISA DE 1 1/2" X 1 1/2" EN EL MURO (VER FIG. B).
 EN EL CIELO DE MADERA SE COLOCA SOLAMENTE UNA CORNISA DE 1 1/2" X 1 1/2" CONSERVANDO EL MISMO PLOMO INTERIOR DE GUARDAPOLVOS (VER FIG. C).

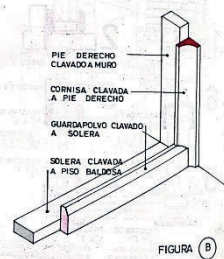
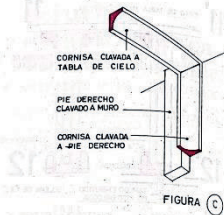
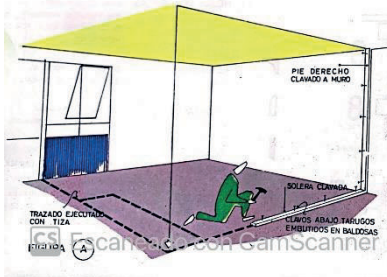


Ilustración 3: Página 20 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”

A su vez si observamos el material propagandístico realizado por la CORVI como el folleto divulgativo “Chile-1960”, es posible también identificar un lenguaje gráfico abstracto en el caso de los dibujos, sumado a la utilización de fotografías aéreas como también de los procesos de trabajo, junto a una diagramación de la información asimétrica con planos de colores lisos. Esta composición visual podría asociarse a los lenguajes gráficos utilizados en las vanguardias de comienzo de siglo XX como el constructivismo ruso, al igual que el lenguaje gráfico utilizado en la época por publicaciones de arquitectura tales como la revista AUCA.

Con esto la representación a diferencia de lo que ocurre en el caso de España hace una referencia a una idea de progreso asociado a la modernidad y la vanguardia y no a la tradición clásica. Esto muestra una idea de país en la que se busca llegar a estos ideales modernos asociados a lo vanguardista y a lo colectivo.

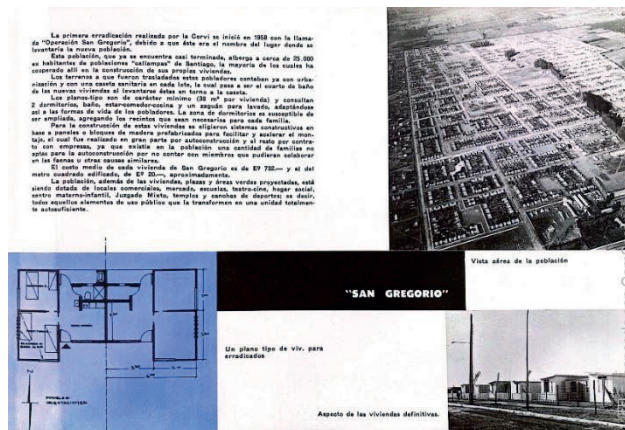


Ilustración 4 : Página del folleto “Chile-1960”

De las tomas a la vivienda social

Los asentamientos informales de vivienda aparecen en la trama urbana en Chile de manera importante a partir de la década de 1940 según menciona Abufhele (2019) en su artículo “La política de la pobreza y el gobierno de los asentamientos informales en Chile” publicado en 2019 en la revista EURE. Según la autora estos fenómenos surgieron bajo tres conceptos entre los años 1940 a 1973, los que serían poblaciones callampa, tomas de terrenos y campamentos. Durante este periodo paso a entenderse este fenómeno por parte del gobierno como acciones organizadas, llevadas a cabo de manera colectiva y con un fin político, plasmado en la ocupación de terrenos para negociar una solución habitacional con los entes gubernamentales respectivos. A su vez este cambio en la visión del fenómeno incluía el considerar a los actores los ejecutaban como actores políticos y no como residentes necesitados. Así aparece el concepto de pobladores para nombrar a estos actores considerándolos como “(...) un grupo social que se constituye a través de sus acciones como “productor de espacio urbano” especialmente de vivienda” (Espinoza, 1998, p.9, en Abufhele, 2019, pág.54).

Los asentamientos informales en este periodo se dividían en tres grupos: las poblaciones callampa, las tomas de terreno y los campamentos. En primer lugar, las poblaciones callampas eran definidas como “agrupaciones “espontáneas no controladas, autoconstruidas con materiales de desecho, por trabajadores sin casa que se ubicaban en tierras que no les pertenecían y que no tenían equipamiento alguno” (Minvu, 2013, pág.12, en Abufhele, 2019, pág.55). Este caso era asociado a algo espontáneo sin planificación que a su vez eran algo temporal.

En segundo lugar, tenemos las tomas de terreno. Estas según menciona la autora, aparecen a fines de los años cincuenta y surge a partir de la acción organizada y en conjunto de pobladores. Esta a su vez, a diferencia de las poblaciones callampas, no buscaban ser una solución temporal, ya que tenían la “(...) intención de radicarse en los terrenos seleccionados y negociar directamente con el Estado” (Minvu, 2013, pág.13, en Abufhele, 2019, pág.55). Así la toma, a pesar de los programas estatales como las Operaciones de Erradicación, surge como una alternativa para las familias necesitadas para lograr radicarse y tener una vivienda. Este cambio en la representación de la vivienda informal por parte del estado se debe según menciona la autora, a la Toma de la Victoria ocurrida en el año 1957. Esta experiencia “inauguró una nueva etapa en la historia de los pobladores, al establecerse un precedente de ocupación de terreno a través de la movilización social que –con ayuda de partidos políticos y de la Iglesia– lograron una negociación con el Estado” (Minvu, 2004, p. 136, en Abufhele, 2019, pág.55). Este evento se considera como la primera toma organizada de terrenos, y se caracteriza por ser el trabajo colectivo de un grupo de pobladores. La toma no representaba solo la falta de una solución habitacional para los pobladores, sino que también era una demanda de integración a la ciudad. Desde la Toma de la Victoria hasta 1972, antes del golpe militar, las tomas de terreno fueron en aumento, pasando a ser un acto político y una forma de lucha.

Por último, están los campamentos. Estos asentamientos, según lo definía el estado, respondían a "(...) una organización interna con una estructura y disciplina similares a las de los campamentos militares o paramilitares, donde de manera colectiva se lleva a cabo la instrucción, la educación y se satisfacen las necesidades básicas intentando proveerse de lo necesario" (Abufhele, 2019, pág. 57). Luego de promulgada la Ley de Promoción Popular por el gobierno de Frei Montalva, las tomas aumentaron en el tiempo, lo que a su vez también fue impulsado por los partidos de izquierda. Así los campamentos pasaron a ser actores políticos claves en este contexto, ya que representaban la idea de "lucha de clases" que se exponía en los discursos políticos de la época. Luego en el gobierno de Salvador Allende entre 1970 y 1973, se continuó intentando solucionar el déficit habitacional existente, pero entendiendo la vivienda como un derecho social, gracias a lo que el campamento era un mecanismo válido para acceder a ella. Así es como luego durante este gobierno, los campamentos que ya estaban establecidos como actores políticos, pasan a ser usados como herramienta por parte de la oposición para meter presión al gobierno de la Unidad Popular. Así es como este periodo "(...) termina en un momento en el cual los campamentos son entendidos como la dimensión urbana del conflicto de clases y una estrategia de presión al gobierno para la efectiva realización del derecho a la vivienda (Castells, 1973, en Abufhele, 2019, pág.57).

Al observar la situación de la vivienda social en Chile en este periodo determinado identificando las tres principales tipologías en la que esta aparecía en el contexto urbano, podemos observar que el trabajo colectivo y autónomo de la comunidad de pobladores, al igual que la autoconstrucción son los elementos estructurantes de este tipo de asentamientos. Estas acciones a su vez debido a su contexto no solo tienen un significado práctico, que es dar una respuesta rápida, sino que también contiene una carga simbólica asociada al carácter político que estas acciones adquirieron con el tiempo. Este simbolismo aparece en elementos mencionados por la autora, tales como la lucha de clase y la demanda de integración a la ciudad. Un proyecto de vivienda social que busque dar vivienda a los pobladores necesitados puede o no haber ignorado estos elementos y solo enfocarse en la solución práctica de construir un número determinado de casas con los servicios básicos. A pesar de esto, casos como el de la Población José María Caro ejemplifican una manera de afrontar el proyecto de vivienda social incorporando estos elementos ya presentes en la conformación del asentamiento informal. De esta forma elementos tales como el trabajo colectivo de los pobladores, la organización entre ellos y la autoconstrucción son utilizados para la realización del proyecto de vivienda social y a su vez son utilizados para crear una imagen de proyecto. Es en este punto que la representación arquitectónica aparece como un comunicador entre la esfera disciplinar de la arquitectura presente en el proyecto de vivienda social y los elementos preexistentes en las dinámicas del habitar del contexto en el que este se emplazará.

Caso de estudio

El manual de autoconstrucción: la representación como material pedagógico

Según menciona Colomina (1994), Le Corbusier tuvo la visión de entender que la arquitectura dentro de la sociedad de consumo debía entenderse como un bien consumible. Es por esto que, Le Corbusier se interesó en métodos de representación propias del consumismo tales como la publicidad. A su vez dentro de esta concepción de la arquitectura, Le Corbusier también reconoció la importancia de la producción en serie en este cambio de paradigma. Sobre esto Colomina (1994) menciona: "For example, when Le Corbusier selects images from the airplane catalogues of Farman, Voisin, Bleriot, etc. for the article "Des yeux qui ne voient pas" in *L'Esprit nouveau* (...), it is important to note that he is not talking here about airplanes but about mass-produced houses. His interest is the insertion of architecture into the contemporary conditions of production." (Colomina, *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media*, 1994, pág. 159). Así mediante la asociación de ideas arquitectónicas con elementos industriales como catálogos de productos como máquinas que se inscriben dentro de los procesos productivos en masas es que Le Corbusier estructuró su estrategia comunicativa para representar esta nueva visión del proyecto arquitectónico.



Ilustración 5: Portada artículo « Le Maison "Voisin" » de Le Corbusier-Saunier publicado en *L'Esprit Nouveau* 2 (1920)

Esta visión moderna del habitar y la arquitectura era parte de la concepción que la CORVI tenía de la arquitectónica. Según mencionan Aguirre & Salim (2010), la CORVI en su Decreto de fundación expresa esta visión moderna del habitar, en la que reconoce la magnitud del problema habitacional y expresa la labor que debe llevar a cabo de producir vivienda en grandes cantidades rápidamente. Esta idea se inscribe dentro del contexto al cual esta institución también se sumaba, en el que es de gran preocupación la industrialización del país como vía para el desarrollo. Es así como la tecnología sirve como herramienta para generar una producción racionalizada de en el campo de la construcción, gracias a lo que la analogía entre vivienda y máquina, proveniente del movimiento moderno, se toma como un punto de referencia.

Inscrito dentro de este pensamiento es que se llevaron a cabo las operaciones y programas de vivienda social mencionados. Así es como también se utilizó la autoconstrucción dentro de estos procesos de producción y se concibió la vivienda social como un objeto de consumo. Es por esto que por ejemplo la utilización de manuales de autoconstrucción era un mecanismo factible de aparecer como herramienta para informar. Así mediante esta tipología de dispositivo comunicacional se hace referencia directa a los manuales de usuario de cualquier objeto que se pudiese comprar como un auto o artículos electrodomésticos. Gracias a esto es que la vivienda se concibe como un objeto de uso, un dispositivo útil o hasta incluso como una máquina.

Al observar el manual de cuidado y autoconstrucción titulado “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”, podemos identificar claramente esta visión de la vivienda como bien de consumo

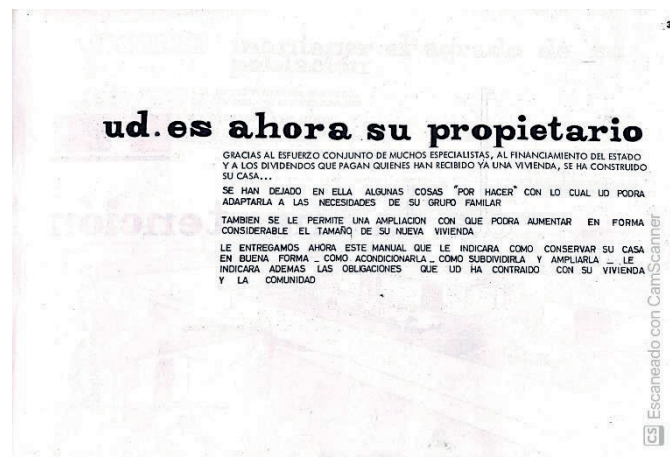


Ilustración 6: Página 3 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,



Ilustración 7: Página 2 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

En la imagen superior podemos observar la primera página de información del manual mencionado. En esta aparece la frase “Usted ahora es su propietario”. Con esta frase se referencia la idea de propiedad en el proyecto, exponiendo a la vivienda como un bien de consumo. Luego al observar la segunda imagen, podemos ver que al igual que en un manual de usuario de cualquier producto, se declaran las especificaciones técnicas de la vivienda entregada. En este caso las especificaciones se acotan a los materiales empleados en la construcción de la vivienda en cada uno de sus elementos como muros, techo o ventanas. A su vez dentro del entendimiento de la vivienda como producto se considera como parte de ella su emplazamiento, el cual aparece mediante una foto aérea de la población en la que se ubica. Así también el relato en la página se estructura de mediante una diagramación que permite ir de macro a micro informaciones, partiendo la lectura desde arriba con el emplazamiento y bajando a las vistas planimétricas simplificadas de la casa en paralelo a las especificaciones de materiales.

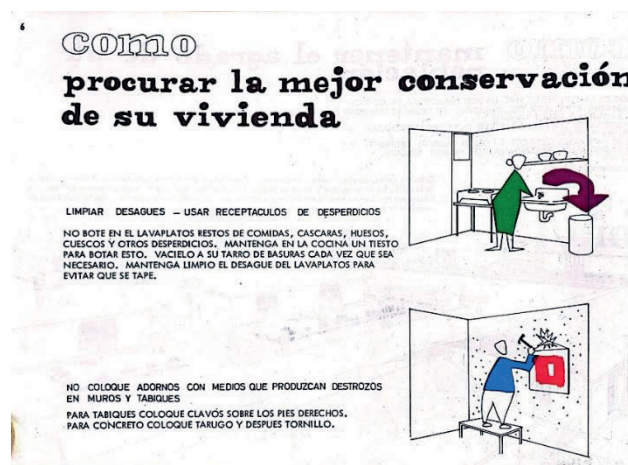


Ilustración 8: Página 6 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

Al observar la siguiente imagen podemos identificar la sección de cuidados. Esto nuevamente responde a la estructura de un manual de usuario de algún producto. En este caso al igual que en la página anterior, la estructura en la que se entrega la información es complemento entre texto a la izquierda e imágenes a la derecha, en las que las imágenes responden a dibujos simples y esquemáticos. En este caso la idea de cuidados y conservación del producto se relaciona con un estilo de vida determinado, como podemos observar en la siguiente imagen.



Ilustración 9: Página 9 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”.

En este caso el estilo de vida que se propone busca encontrar un cierto orden en la convivencia de la población construida, dando lineamientos de convivencia entre vecinos, como también para el uso de la casa. En este último punto cabe destacar el hecho que se expone la casa para uso solo como vivienda, por lo que no se incluyen dinámicas que han desarrollado tradicionalmente en los barrios en nuestro país como el comercio en los hogares, debido a lo que se propone una separación entre por ejemplo habitar de hogar y ocupación laboral, siguiendo los lineamientos modernistas.



Ilustración 10: Página 11 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”.

Dentro de esta sección de uso del producto, aparece también la idea de la racionalización del espacio. Así es como si observamos en la imagen superior, se propone un uso del espacio interior construido de la vivienda, en el cual este pueda optimizarse mediante una distribución estratégica de los muebles que pueda poseer la familia, ejemplificado mediante la isométrica de la vista interior de la casa.

Al enfocarnos en los textos es posible observar que al menos en las imágenes ya expuestas el uso de textos es acotado. Los textos son explicaciones simples y precisas que buscan dar una descripción objetiva de la acción a realizar siempre asociadas a la imagen que los acompaña.

Luego dentro del manual aparecen las secciones de autoconstrucción. En el caso específico de este manual la autoconstrucción no apunta a la construcción de la vivienda desde cero, ya que corresponde a una vivienda progresiva. Es por esto que las secciones de construcción expuestas muestran opciones de modificaciones a la vivienda ya construida, como la fabricación de tabiques interiores o muebles que funcionen como particiones, como también la ejecución de ampliaciones en el caso que lo desee el propietario.

Si nos centramos en revisar la sección dedicada a las ampliaciones podemos ver que la información respecto al proceso de construcción de estas es bastante detallada. En primer lugar el manual da una explicación clara y gráfica de la legalidad de la construcción de esta ampliación dando las directrices del emplazamiento de esta en el terreno según la normativa de la época, según podemos observar en las dos imágenes a continuación.

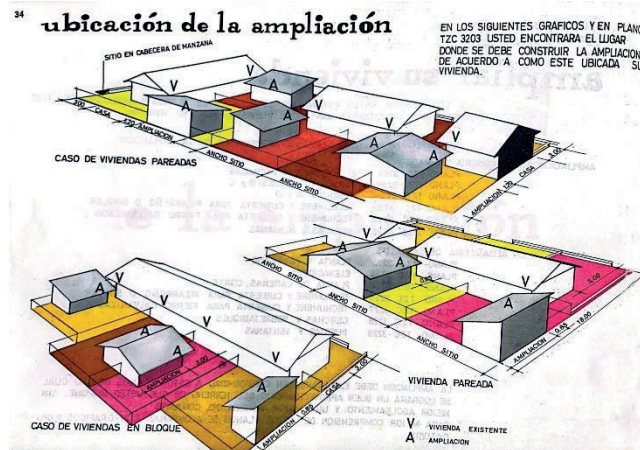


Ilustración 12: Página 34 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

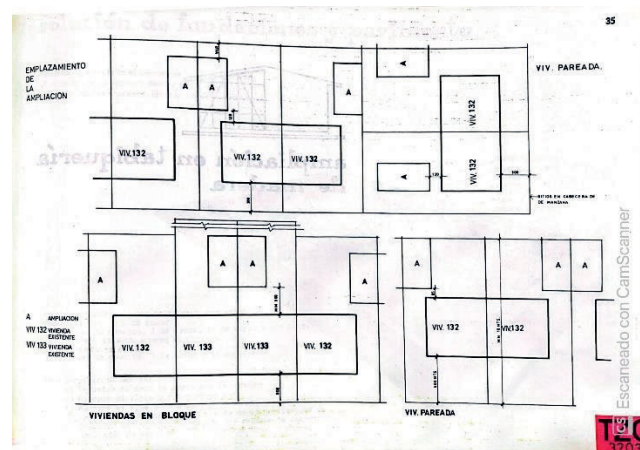


Ilustración 13: Página 35 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

En este caso la información es entregada principalmente mediante dibujos de las distintas opciones de vivienda existente y como debiese ser la ampliación en cada uno de los casos. Estos son expuestos tanto en vistas isométricas como en planta, lo que permite completar la espacialidad de la información.

Luego ya en la parte de la ejecución de la construcción, el manual expone en orden el proceso en un correcto orden constructivo. A su vez ofrece distintas opciones de ampliaciones, en las que varían los usos de materiales para la estructura, proponiéndose estructuras tanto en madera como en hormigón armado con albañilería.

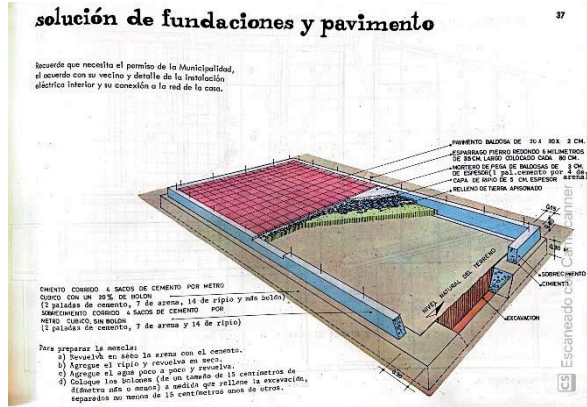


Ilustración 14: Página 37 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

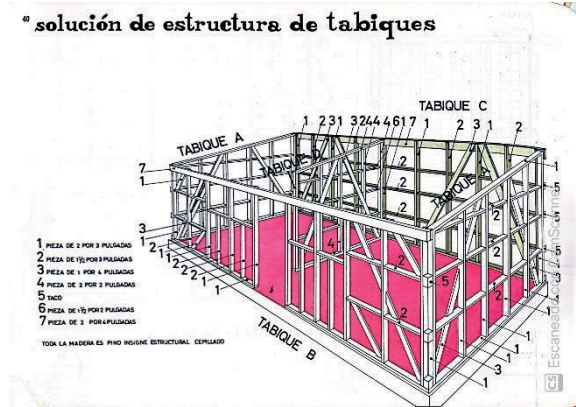


Ilustración 15: Página 40 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

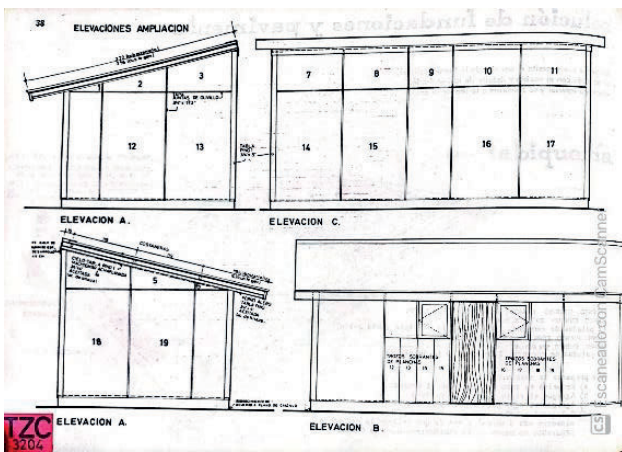


Ilustración 16: Página 38 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

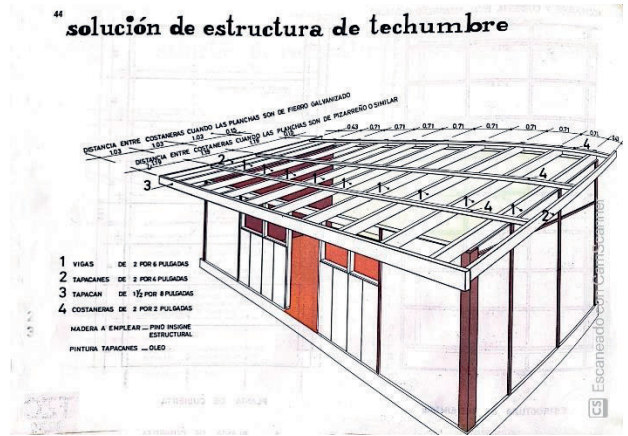


Ilustración 17: Página 44 del manual de auto construcción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”,

La información es entregada mediante dibujos en perspectiva cónica, los que a su vez se encuentran rotulados correctamente, enunciando cada una de las partes de la estructura, haciendo una especie de simplificación o versión adaptada de la información que podría entregar una sección constructiva. A su vez cada una de las etapas es acompañada con las respectivas plantas y elevaciones.

Habiendo observado a grandes rasgos la composición formal del manual podemos identificar la ya mencionada visión de la vivienda como un bien de consumo. A su vez el hecho de materializar las representaciones explicativas para los pobladores que construirían el proyecto, mediante el formato de un manual de usuario, refuerza esta visión sobre la vivienda. Ahora bien, a pesar de tener estos elementos provenientes de una visión consumista en el proyecto, no todo este responde a esta visión.

El manual de usuario en este caso presenta no solo un carácter publicitario, en el que se muestren las características del producto y como usarlo, sino que también tiene un carácter pedagógico. Este busca enseñar al propietario habilidades que le permitan llevar a cabo un oficio como el de la construcción, mediante el cual podrá acabar la vivienda de la que es propietario, de manera que el producto pueda responder de manera más exacta a sus necesidades. Así el producto necesita del usuario para terminarse, mediante un proceso de aprendizaje. Esto hace que el proyecto arquitectónico de la vivienda ya no solo contemple la materialización física de la casa, sino que también dotar a quienes serán sus propietarios de las habilidades necesarias para poder participar en su construcción y modificaciones.

Este cambio en el rol del manual como herramienta de comunicación, presenta un cambio en el código por lo que también una resignificación. Considerando este proceso y lo postulado por Eco (1986) respecto a este fenómeno es que podemos decir que este cambio genera un “consumo de formas”. El manual de usuario al insertarse en el contexto del desarrollo de los proyectos de vivienda social mediante autoconstrucción pasa a cumplir un rol pedagógico que es determinado por el contexto. Así es como se le suma un nuevo significado sin perder el anterior, ya que debido a que la vivienda es entendida como un producto o un bien consumible en este contexto, el manual debe seguir cumpliendo su rol tradicional.

Asociado a esta idea es que el uso del manual de usuario como herramienta de representación en este contexto, la concepción existente de la vivienda se tensiona. La vivienda mediante este objeto de representación se expone como un bien de consumo, pero a su vez esta idea se yuxtapone a la visión de vivienda del contexto política de esta época, en la que esta pasa a entenderse como un derecho social. Así, a pesar de la visión política que existía de la vivienda, esta es tratada mediante elementos que expone la visión de esta como bien de consumo, para su materialización en procesos que buscaban dar respuesta al déficit habitacional, que se asociaban a la visión de la vivienda como un derecho social.

Por otra parte si observamos los proyectos de vivienda social con las características mencionadas, podemos identificar el reconocimiento que estos hacen de ciertas dinámicas previas del habitar, propias del contexto social en el que estos se emplazan, tales como la autoconstrucción. En este caso los proyectos realizados mediante este método no tenían como objetivo la inclusión de dinámicas sociales preexistentes en ellos, mucho menos con el caso de la autoconstrucción, ya que según menciona Gianotti (2014) este sistema se utilizaba ya que permitía abaratar costos por lo que se hacía accesible la vivienda propia a un grupo social de ingresos muy bajos. A pesar de ello, y considerando el contexto social en el que estos proyectos se desarrollaban, es que por coincidencia el proyecto de arquitectura reconocía indirectamente la historia previa del grupo que lo habitaría mediante su proceso de ejecución, el cual por consiguiente necesitaba de la utilización del manual como herramienta explicativa para poder llegar a materializarse.

Siguiendo con esta idea, también podemos observar que el manual de usuario en estos casos, al ser la herramienta que instruía a quienes construirían y modificarían sus propias viviendas, era el elemento que posibilitaba el proceso de apropiación del proyecto por parte de los pobladores. Mediante la instrucción de los pobladores en la labor constructiva como en el cuidado y modificación de la vivienda, es que el manual generaba el espacio para que los habitantes de estas viviendas pudiesen participar de la construcción de ellas. Esto permitía instaurar un vínculo emocional de los pobladores con el proyecto, ya que entendía que ellos eran quienes lo materializaban. Así se generaba un fenómeno similar a lo que ocurre por ejemplo con el contemporáneo “efecto IKEA” mencionado por Norton, Mochon & Ariely (2011). Según explican los autores existe una relación entre el trabajo efectuado para la fabricación de un producto y la valoración de este por parte de uno mismo. Al participar en la fabricación del producto, la valoración que vamos a tener de este será mayor, gracias a la vinculación emocional que se genera. Por este proceso es que por ejemplo Guzmán & Godoy (1964) hablando de los procesos de autoconstrucción de la CORVI mencionan: “(...) pero más notable que eso es el interés que ponen los trabajadores y el espíritu comunitario que se desarrolla, ya que sienten que su casa la han conquistado con su propio esfuerzo.” (Guzmán & Godoy, 1964, pág. 75).

Teniendo este fenómeno en cuenta, es que podemos decir que en este caso el manual de autoconstrucción, como dispositivo conceptual, es un actor importante dentro de la conformación de la imagen de proyecto que presenta un proyecto de vivienda social con estas características. Así la imagen de este va a terminar de configurarse gracias a la percepción de sus habitantes luego de que participaron en la construcción de este gracias al aprendizaje que obtuvieron mediante el manual.

Por otro lado, al observar el manual como un elemento de representación arquitectónica en estos proyectos, también puede leerse su rol como material de propaganda política. Debido a su carácter explicativo o pedagógico inscrito dentro del proceso de autoconstrucción de las viviendas, el manual también expone una postura política respecto al desarrollo de la vivienda en la ciudad en este contexto histórico determinado. Es así como este dispositivo conceptual aparece como consecuencia de la visión por parte del estado de los pobladores

como “productores de espacio urbano” (Espinoza, 1998, pág.9, en Abufhele, 2019, pág.54). De esta forma, el manual como dispositivo conceptual de representación arquitectónica se inscribe dentro de un proceso implícito de reconocimiento por parte del estado de dinámicas del habitar preexistentes que surgieron debido al déficit habitacional de gran magnitud presente en la época, mediante su inclusión en proyectos que buscaban responder a este problema como la vivienda social mediante autoconstrucción.

Tomando esta idea en cuenta es que también podemos observar que la concepción del proyecto de arquitectura en este caso, ya no solo se centra en abordar problemáticas netamente disciplinares, sino que también reconoce constricciones del contexto en el que este se inserta y que afectan directamente a su desarrollo. Es por esto que la definición de proyecto arquitectónico expuesta en el marco teórico tal como las de Pezo & Von Ellrichshausen o Walker se ponen en tensión con un proyecto como los ejemplificados en la investigación. Así es como el límite del alcance del proyecto de arquitectura, como en los proyectos de autoconstrucción no es claro de identificar. Con esto es posible observar que el proyecto pasa a integrar en su conformación problemas sociales tales como la instrucción de los pobladores para la labor constructiva mediante los manuales de autoconstrucción.

A su vez, ligado a esta idea, también es posible observar que la representación en estos proyectos, ejemplificándose con el manual, ya no solo comunican información técnica o del proceso de materialización del proyecto, sino que también exponen un estilo de vida asociado a ello. Esto se puede observar, por ejemplo, en la página nueve del manual analizado (ver ilustración 10), en la que se exponen lineamientos del habitar que se espera sigan los propietarios de las viviendas. Estos lineamientos van acorde a la idea de que el proyecto no es la vivienda sola, sino que el conjunto de estas, por lo que el modelo de habitar que se promueve implica el reconocimiento de la comunidad en la que se emplaza esta. Así es como también estos lineamientos exponen otras ideas como por ejemplo la separación del lugar de vivienda del de trabajo. Con esto aparecen ideas del habitar del movimiento moderno, las que a su vez habían sido adoptadas por la CORVI en su fundación según mencionan Aguirre & Salim (2010). Así es como nuevamente el proyecto arquitectónico en el caso de los proyectos de vivienda social mediante autoconstrucción nuevamente aborda temas que escapan de problemas netamente lógicos y formales mediante la representación.

Por último, podemos mencionar que con esta concepción de proyecto arquitectónico que se expone con el caso de estudio, es que se reconoce como parte de este la dimensión simbólica. Esto es posible evidenciarlo con acciones como el posicionamiento mediante el manual de autoconstrucción del poblador como agente materializador del proyecto, gracias a lo que se reconoce la dinámica del habitar preexistente en estos contextos sociales en las que la vivienda siempre se realizaba mediante autoconstrucción. Así es como por ejemplo ya no se reconoce una forma conocida, pero si un proceso de materialización de formas, gracias a lo que en cierta forma podríamos hacer referencia a la idea expuesta por Rossi (1975) respecto a la concepción del proyecto a partir de las experiencias previas del habitar.

Conclusiones

En conclusión, tras haber llevado a cabo el análisis del caso de estudio, podemos decir que la representación arquitectónica de carácter explicativo y propagandístico en proyectos de vivienda social mediante autoconstrucción presenta principalmente dos medios de soporte: el manual y el folleto divulgativo. En estos formatos las estrategias comunicativas utilizadas para poder pasar la información a un lenguaje entendible por un público no docto son variadas. Dentro de ellas es posible identificar el uso de esquemas, dibujos con perspectiva cónica y fotografías. Todos estos recursos visuales siempre se encuentran acompañados de textos cortos y precisos que complementan la información visual ya entregada por la imagen. A su vez se utiliza el color para destacar los elementos importantes del mensaje de la imagen, al igual que la diagramación de las páginas, elementos que hacen referencia a los lenguajes gráficos de las vanguardias de comienzos de siglo XX como el constructivismo ruso o la Bauhaus.

Por otro lado, respecto al rol que cumplen las representaciones explicativas y propagandísticas en los proyectos propuestos, podemos mencionar el rol de la representación en estos casos como herramienta educativa que permite la instrucción de quienes realizarán la construcción, quienes en estos casos eran los mismos pobladores, otorgándoles conocimientos básicos de construcción y del desarrollo de los proyectos. Es así como estas representaciones son la herramienta que dan inicio al proceso de materialización de estos proyectos.

También podemos mencionar el rol de estas representaciones como testimonio de la visión de habitar que el estado proponía en la época estudiada. En esta visión se consideraba parte de las soluciones al déficit habitacional existente, la participación de los mismos pobladores que eran los afectados por este en la solución a este problema. A su vez esta visión del habitar incluía sesgos modernistas en la visión de la arquitectura en la que se entendía a la vivienda como un bien de consumo gracias a lo que las representaciones asociadas a ellas debían responder a esta visión, por lo que se utilizaban herramientas de representación acordes a ella como el manual de usuario.

Por último, podemos mencionar que la representación en estos casos también ejemplifica una concepción del proyecto arquitectónico en la que sus límites pasan a incluir problemas extradisciplinarios de carácter social y político, mediante lo que se pone en tensión la concepción netamente arquitectónica del proyecto en la que este solo debe abarcar problemas lógicos y formales. De esta forma la dimensión simbólica se reconoce como parte del proyecto, la que al menos en el caso de estudio se asocia a las ideas políticas asociadas a este como a las dinámicas sociales del contexto en el que este proyecto se emplaza, tales como el desarrollo de vivienda mediante autoconstrucción.

Bibliografía

- Abufhele, V. (2019). La política de la pobreza y el gobierno de los asentamientos informales en Chile. *EURE*, 49-69.
- Aguirre, B., & Rabí, S. (22 de noviembre de 2022). *dup.ucentral.cl*. Obtenido de http://dup.ucentral.cl/pdf/18_trayectoria_espacial_b.pdf
- Colomina, B. (1994). *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media*. Cambridge: The MIT Press.
- Colomina, B. (2018). *Privacidad y Publicidad en la Era de las Redes Sociales*. ARQ Ediciones.
- Común, C. O. (05 de 07 de 2022). *instagram.com*. Obtenido de <https://www.instagram.com/p/CbbFSeouzJV/>
- Eco, U. (1986). *La estructura ausente*. España: Editorial Lumen.
- Ellrichshausen, S. v., & Pezo, M. (2017). *Intención Ingenua*. Barcelona: GG.
- Giannotti, E. (2014). ORÍGENES DE UN DISEÑO PARTICIPATIVO: LA CONSTRUCCIÓN DE LOS BARRIOS. *Revista 180*(34), 22-29.
- Gianotti, E., & Mondragón-López, H. (2017). La inestabilidad de la forma. Proyectos para barrios populares en Santiago de Chile, 1953-1970. *Bitácora*, 27, 35-46.
- Guzmán, J., & Godoy, G. (1964). *El problema habitacional y las poblaciones de erradicados*. Santiago de Chile: Tesis de grado, Universidad Católica de Chile.
- MINVU. (1960). Chile-1960. Santiago de Chile.
- Norton, M. I., Mochon, D., & Ariely, D. (2011). The IKEA effect: When labor leads to love. *Journal of Consumer Psychology*, 453-460.
- Portales, A., & Palomares, M. (2012). La arquitectura como propaganda: Una mirada de la arquitectura española. *ARQ*, 42-53.
- Rossi, A. (1975). La arquitectura análoga. *2C: Construcción de la ciudad*, 8-11.

Ilustraciones

Ilustración 1: J. Guzmán, J., & Godoy, G. (1964) *Diagrama de sistema de autoconstrucción de la Corvi* [Dibujo]. En J. Guzmán & G. Godoy, *El problema habitacional y las poblaciones de erradicados* (p.80). Santiago de Chile: Tesis de Grado, Universidad Católica de Chile, 1964.

Ilustración 2: CORVI (1967) *Portada del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Ilustración]. En

CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI, 1967.

Ilustración 3: Colomina, B. (1994) *Aviso publicitario de ventiladores industriales Rateau publicado en la revista “L’Espirit nouveau” junto a la imagen del ventilador utilizada por Le Corbusier en “Vers une architecture”* [Fotografía]. En Colomina, B, *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media* (p.154). 1994.

Ilustración 4: CORVI (1967) *Página 20 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.20), 1967.

Ilustración 5: CORVI (1960) *Página del folleto informativo “Chile-1960”* [Fotografía y texto]. En CORVI, *“Chile-1960”*. Santiago de Chile, CORVI, 1960.

Ilustración 6: Colomina, B. (1994) *Portada artículo «Le Maison “Voisin”» de Le Corbusier-Saugnier publicado en L’Espirit Nouveau 2* [Fotografía y texto]. En Colomina, B, *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media* (p.166). 1994.

Ilustración 7: CORVI (1967) *Página 3 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.3), 1967.

Ilustración 8: CORVI (1967) *Página 2 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto, fotografía e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.2), 1967.

Ilustración 9: CORVI (1967) *Página 6 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.6), 1967.

Ilustración 10: CORVI (1967) *Página 9 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.9), 1967.

Ilustración 11: CORVI (1967) *Página 11 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.11), 1967.

Ilustración 12: CORVI (1967) *Página 34 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.34), 1967.

Ilustración 13: CORVI (1967) *Página 35 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.35), 1967.

Ilustración 14: CORVI (1967) *Página 37 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.37), 1967.

Ilustración 15: CORVI (1967) *Página 40 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.40), 1967.

Ilustración 16: CORVI (1967) *Página 38 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.38), 1967.

Ilustración 17: CORVI (1967) *Página 44 del manual de autoconstrucción “¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”* [Texto e ilustración]. En CORVI, *“¡Esta es su casa! Manual de la Unidad Familiar: como terminarla, ampliarla y conservarla”*. Santiago de Chile, CORVI (p.44), 1967.